

9. La Revolución Litúrgica – Una Nueva Misa

“Verdaderamente, si a uno de los demonios en ‘*Cartas del Diablo a su Sobrino*’ de C.S. Lewis se le hubiese confiado la ruina de la liturgia, él no lo podría haber hecho mejor”¹.

LA NUEVA MISA VS. LA MISA TRADICIONALISTA

La Misa latina tradicional, el acto de culto más sagrado del rito romano de la Iglesia Católica, fue codificada por el Papa San Pío V en su bula *Quo primum* en 1570.



En su famosa bula *Quo primum*, el Papa San Pío V prohibió cambiar la Misa latina tradicional.

Papa San Pío V, *Quo Primum Tempore*, 14 de julio de 1570:

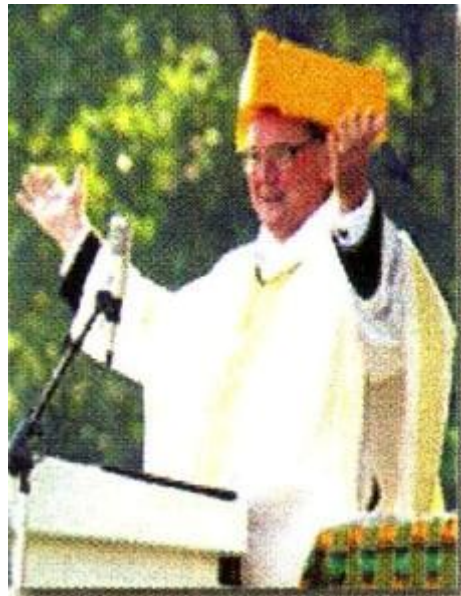
“Pues bien: a fin de que todos abracen y observen en todas partes lo que les ha sido transmitido por la sacrosanta Iglesia Romana, madre y maestra de las demás Iglesias, en adelante y por la perpetuidad de los tiempos futuros prohibimos que se cante o se recite otras fórmulas que aquellas conformes al Misal editado por Nos. (...) **Así pues, que absolutamente a ninguno de los hombres le sea lícito quebrantar ni ir, por temeraria audacia, contra esta página de Nuestro permiso, estatuto, orden, mandato, precepto, concesión, indulto, declaración, voluntad, decreto y prohibición. Más si alguien se atreviere a atacar esto, sabrá que ha incurrido en la indignación de Dios omnipotente y de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo**”².

El 3 de abril de 1969, Pablo VI reemplazó la Misa latina tradicional en las Iglesias del Vaticano II con su propia creación, la Nueva Misa o Novus Ordo. Desde entonces, el mundo ha visto en las iglesias del Vaticano II que celebran la Nueva Misa o Novus Ordo:

El mundo ha visto Misas de payaso, en la que el “sacerdote” se viste como un payaso en son de absoluta burla de Dios.



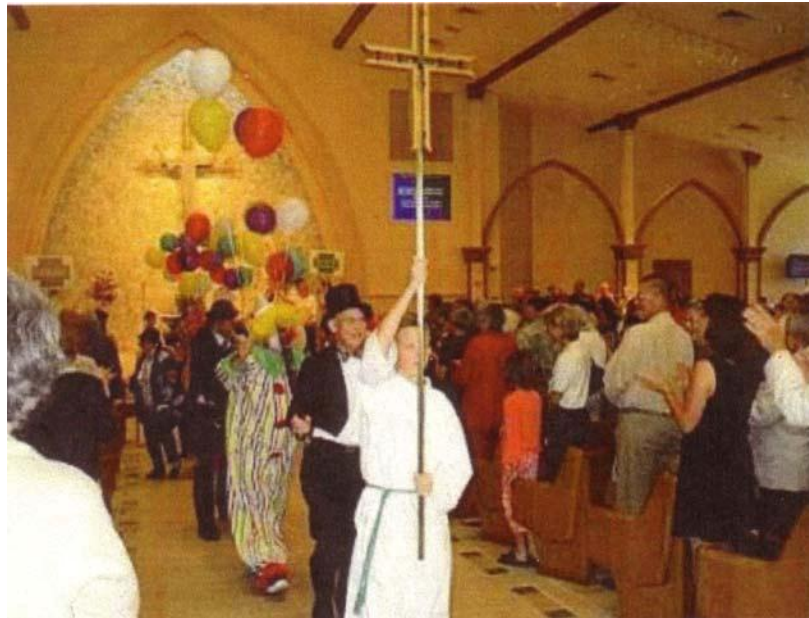
El mundo ha visto a un sacerdote vestido como Drácula; en camiseta de futbol acompañado por animadoras; con un queso en la cabeza...



...conduciendo un Volkswagen por la nave lateral de la iglesia mientras el pueblo canta hosanna. Se han visto Misas disco...



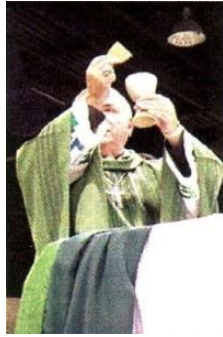
...representaciones gimnásticas durante la Nueva Misa, Misas de globos; Misas carnavales;



... Misas nudistas, en que participan personas vestidas con poca ropa o desnudas. El mundo ha visto Misas de malabares, en que un malabarista hace representaciones durante la Nueva Misa.



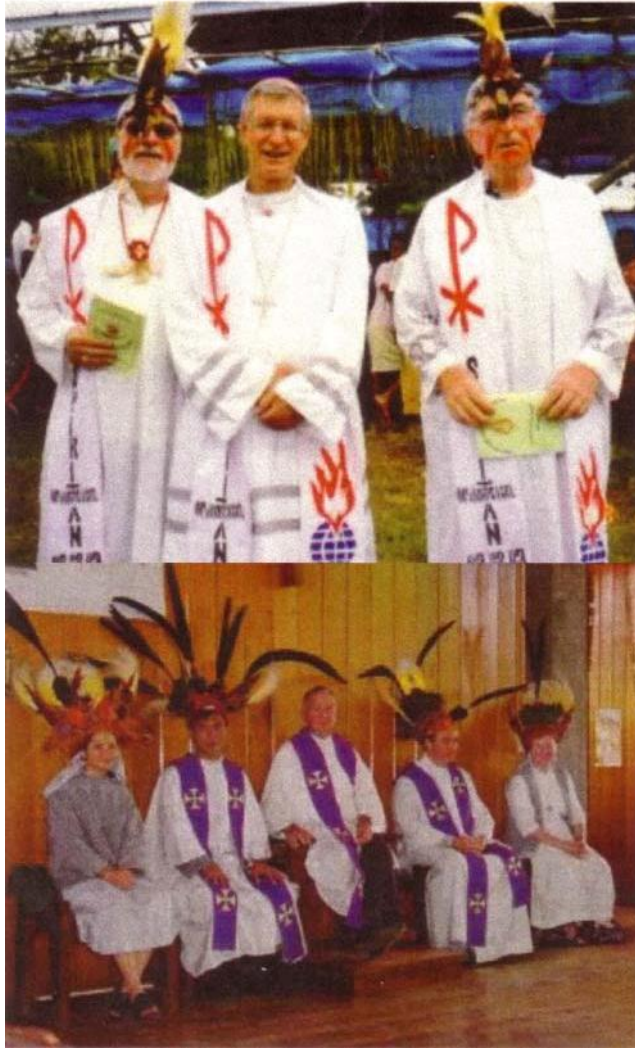
El mundo ha visto sacerdotes celebrando la Nueva Misa con doritos chips;



...con bebidas gaseosas; sobre una caja de cartón; con galletas; con te chino acompañado con el culto de los antepasados; con una pelota de baloncesto que el sacerdote hace rebotar por todo el altar; con un sacerdote tocando un solo de guitarra. El mundo ha sido testigo de la Nueva Misa con un sacerdote casi desnudo bailando alrededor del altar o haciendo otras abominaciones sobre una cuerda floja...



El mundo ha visto nuevas Misas con sacerdotes vestido con trajes nativos paganos;

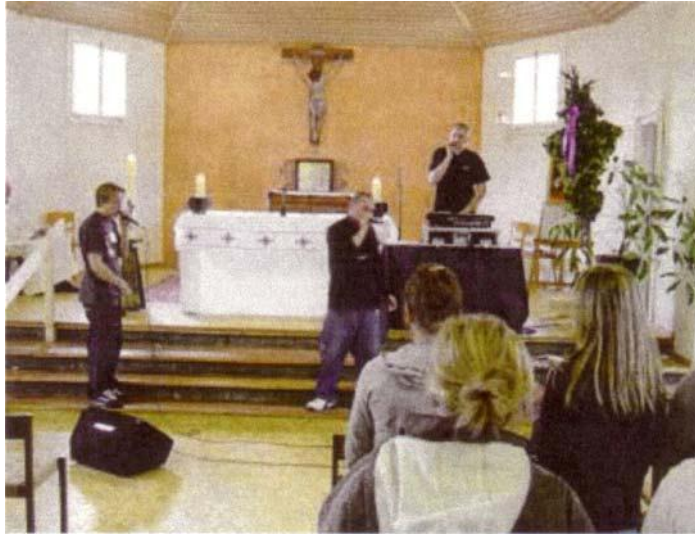


... con un menorah judío colocado en el altar;



... con una estatua de Buda sobre el altar; con monjas haciendo ofrendas a las diosas femeninas; con lectores y presentadores de las ofrendas disfrazados de satanistas vudú. El mundo ha visto la Nueva

Misa en que el celebrante está vestido de esmoquin contando chistes. El mundo ha visto conciertos de rock en la Nueva Misa;



...guitarra y polca en las nuevas Misas;

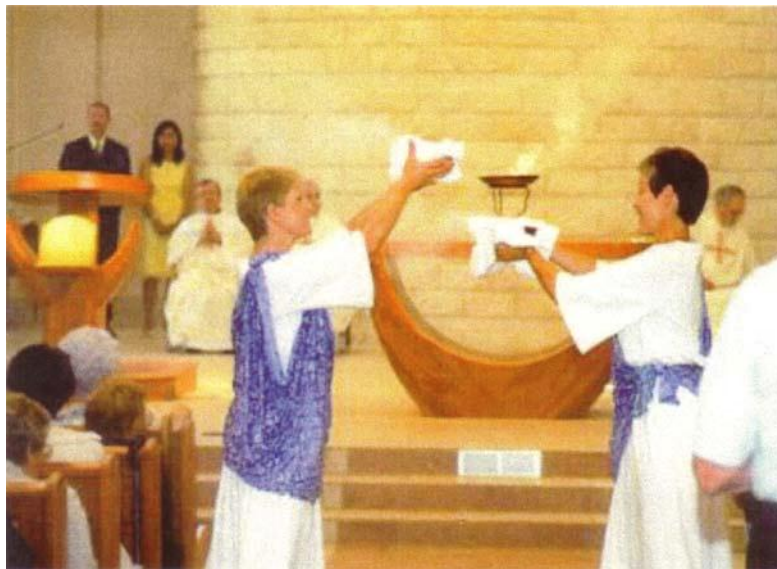




...un títere en la Nueva Misa; una Nueva Misa donde la gente se reúne en torno al altar vestidos de diablos;



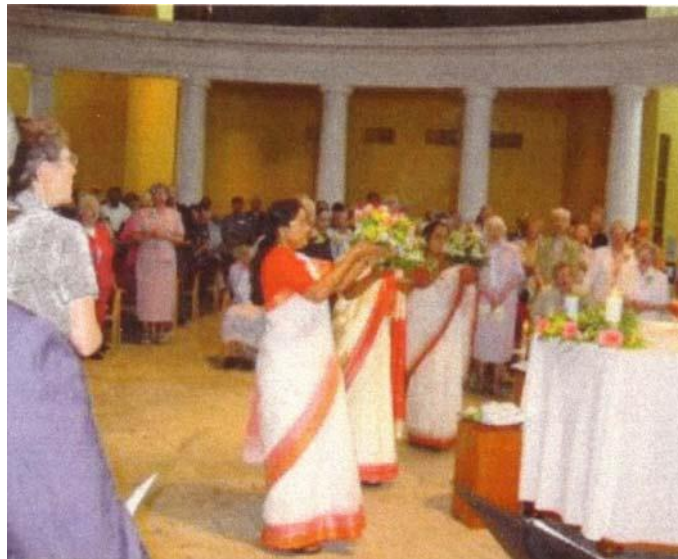
...una Nueva Misa donde la gente realiza danzas obscenas al ritmo de banda de batería. El mundo ha visto una Nueva Misa donde las monjas se visten como vírgenes paganas presentando ofrendas.



El mundo también ha visto Misas nuevas incorporando a todas las falsas religiones. Ha habido Misas nuevas budistas;



...nuevas Misas hindúes y musulmanas;



...nuevas Misas donde judíos y unitarios ofrecen velas a los dioses falsos. Hay iglesias donde toda la congregación dice la Misa con el sacerdote;



... donde a veces el sacerdote habla con la gente en vez de decir la Misa.

Lo que hemos descrito es apenas una pequeña muestra de las cosas que ocurren, en un grado u otro, en todas las diócesis del mundo donde se celebra la Nueva Misa. Nuestro Señor nos dice: "Por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7, 16). Los frutos de la Nueva Misa son incalculablemente escandalosos, sacrílegos e idolátricos. Esto se debe a que la Nueva Misa, incluso en su forma más pura, es una Misa falsa e inválida y una abominación.



Incluso una organización que defiende la Nueva Misa se vio obligada a admitir lo siguiente acerca de la típica Nueva Misa – es decir, la Nueva Misa que se celebra normalmente en las iglesias (incluso sin considerar necesariamente las abominaciones y sacrilegios comunes que fueron mencionados): “La mayoría de las nuevas Misas a que hemos asistido (...) son fiestas animadas con aplausos, la música es atroz, los sermones son vacíos, y son irreverentes...”³.



Cuando apareció la Nueva Misa en 1969, los cardenales Ottaviani, Bacci y algunos otros teólogos le escribieron a Pablo VI al respecto. Tenga en cuenta lo que ellos dicen acerca de lo que concierne a la versión latina de la Nueva Misa, la llamada “más pura” versión de la Nueva Misa. Su estudio es popularmente conocido como *La Intervención Ottaviani*. Ella afirma lo siguiente:

“El Novus Ordo [el nuevo orden de la Misa] representa, tanto en su conjunto como en sus detalles, una notable desviación de la teología católica de la Misa tal como fue formulada en la sesión 22 del Concilio de Trento”⁴.

Ellos pudieron ver con claridad que la versión latina de la Nueva Misa era una desviación notable de la enseñanza del Concilio de Trento. De las doce oraciones del ofertorio de la Misa tradicional, sólo dos se conservan en la Nueva Misa. Las oraciones eliminadas del ofertorio son las mismas que eliminaron los herejes protestantes Martín Lutero y Thomas Cranmer. La Nueva Misa fue promulgada por Pablo VI con la ayuda de seis ministros protestantes.



Los seis ministros protestantes que ayudaron a diseñar la Nueva Misa fueron: los doctores George, Jasper, Shepherd, Kunne, Smith y Thurian.

Pablo VI llegó a admitir a su buen amigo Jean Guitton que su intención en cambiar la Misa era hacerla protestante.

Jean Guitton (un íntimo amigo de Pablo VI) escribió: “La intención del Papa Pablo VI en relación a lo que comúnmente se llama [Nueva] Misa, fue reformar la liturgia católica de tal manera que casi debería coincidir con la liturgia protestante. Esto era con una intención ecuménica de Pablo VI de eliminar, o, al menos corregir, o, al menos mitigar, en la Misa, lo que era demasiado católico en el sentido tradicional y, repito, hacer que la Misa católica se acercase más a la misa calvinista”⁵.

Pablo VI eliminó lo que era demasiado católico en la Misa con el fin de hacer de la Misa un servicio protestante.

Un estudio de las características y las oraciones de la Misa tradicional versus la Nueva Misa revela una masacre de la fe tradicional. La Misa tradicional contiene 1182 oraciones. Cerca de 760 de ellas fueron retiradas completamente de la Nueva Misa. Aproximadamente el 36% de lo que se mantuvo, los revisores alteraron más de la mitad antes de introducirlas en el nuevo Misal. Por lo tanto, **solo el 17% de las oraciones de la Misa tradicional se mantuvieron intactas en la Nueva Misa**. Lo que también llama la atención es el contenido de las modificaciones que se hicieron a las oraciones. Las oraciones tradicionales que describen los siguientes conceptos fueron específicamente abolidos con el nuevo Misal: la depravación del pecado; los lazos de la maldad; la grave ofensa del pecado; el camino a la perdición; el terror ante la furia del rostro de Dios; la indignación de Dios; los golpes de su ira; la carga del mal; las tentaciones; los malos pensamientos; los peligros para el alma; los enemigos del alma y del cuerpo. También se eliminaron las oraciones que describen: la hora de la muerte; la pérdida del cielo; la muerte eterna; el castigo eterno; las penas y el fuego del infierno. Se hizo especial énfasis en suprimir en la Nueva Misa las oraciones que describen el desapego del mundo; las

oraciones por los difuntos; la verdadera fe y la existencia de la herejía; las referencias a la Iglesia militante, los méritos de los santos, los milagros y el infierno⁶. Se pueden ver los resultados de esta masacre en la fe tradicional de lo que caracteriza la Nueva Misa.



La Nueva Misa está llena de sacrilegios, profanaciones y las más ridículas abominaciones imaginables, ya que ella refleja una falsa religión que ha abandonado la fe católica tradicional.



La falsa religión que la Nueva Misa refleja es una de las razones de por qué ella está completamente vacía; es por eso que los frutos son completamente desoladores, estériles y casi indeciblemente malos. La religión que se practica en las iglesias donde se dice la Nueva Misa, simplemente es un sacrilegio completo y una celebración vacía del hombre.



Incluso Dietrich von Hildebrand, un partidario de la religión del Vaticano II, dijo acerca de la Nueva Misa:

“Verdaderamente, si a uno de los demonios en ‘Cartas del Diablo a su Sobrino’ de C.S. Lewis se le hubiese confiado la ruina de la liturgia, él no lo podría haber hecho mejor”.



Con la excepción de una única genuflexión del celebrante después de la consagración, prácticamente todas las demostraciones de respeto por el Cuerpo y la Sangre de Cristo que caracterizaban la Misa tradicional o han sido suprimidas o hechas opcionales en la Nueva Misa.

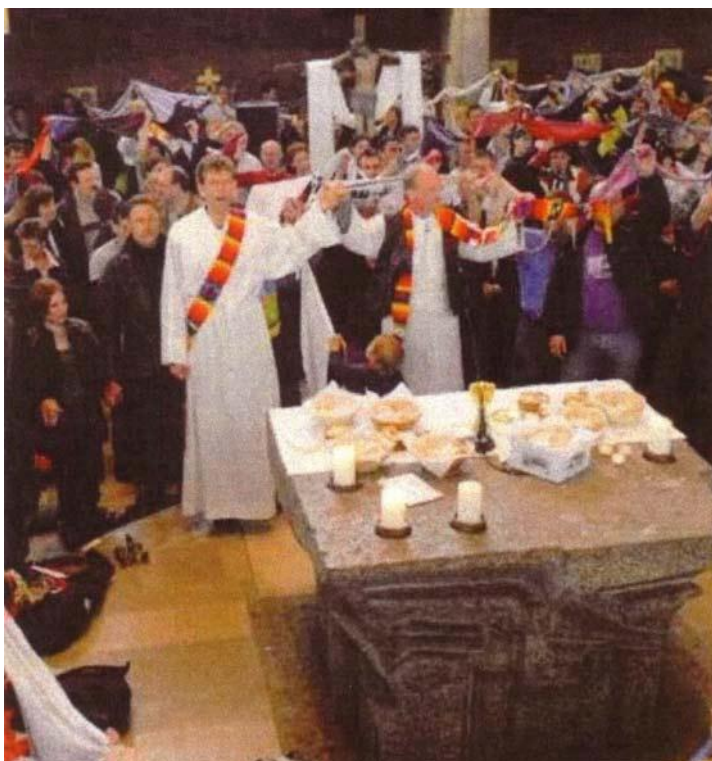


Ya no es obligatorio que los vasos sagrados sean dorados o estén hechos con metales preciosos. Los vasos sagrados, que sólo las manos ungidas del sacerdote podían tocar, ahora son tomados por todos.



El sacerdote con frecuencia sacude las manos antes de distribuir las hostias⁸. La Instrucción General para la Nueva Misa también declara que los altares ya no tendrán que ser de piedra natural; que ya no es necesario que el altar de piedra contenga reliquias de mártires; que sólo se requiere un mantel sobre el altar; que no es necesario tener un crucifijo o incluso velas sobre el altar⁹.

Ni siquiera uno de los requisitos obligatorios desarrollados por más de 2000 años se ha mantenido en la Nueva Misa para asegurar que el altar se ajuste con dignidad.



Cuando los protestantes en Inglaterra se separaron de la Iglesia Católica en el siglo XVI, ellos cambiaron la Misa para reflejar sus creencias heréticas. Los altares fueron reemplazados por mesas. El latín fue sustituido por el inglés. Las imágenes e íconos fueron retirados de las iglesias. El Último Evangelio y el Confiteor fueron suprimidos. La “comunión” se distribuía en la mano. La misa se decía en voz alta y de frente a la congregación. La música tradicional fue descartada y reemplazada por música nueva. Tres cuartas partes del clero de Inglaterra se fueron con el nuevo servicio.

Esto también es lo que precisamente ocurrió en 1969, cuando Pablo VI promulgó la Nueva Misa, el *Novus Ordo Missae*. Las similitudes entre el Libro de Oraciones anglicano y la Nueva Misa son sorprendentes. Un experto señaló:

“La medida en que el Novus Ordo de la Misa se separa de la teología del Concilio de Trento se puede medir mejor mediante la comparación de las oraciones que el Consilium eliminó de la liturgia de aquellas eliminadas por el hereje Thomas Cranmer. **La coincidencia no es apenas sorprendente: es horripilante.** Ello no puede ser, de hecho, una coincidencia”¹⁰.

Con el fin de enfatizar su creencia herética de que la Misa no es un sacrificio, sino solo una cena, los protestantes eliminaron el altar y pusieron en su lugar una mesa. En la Inglaterra protestante, por

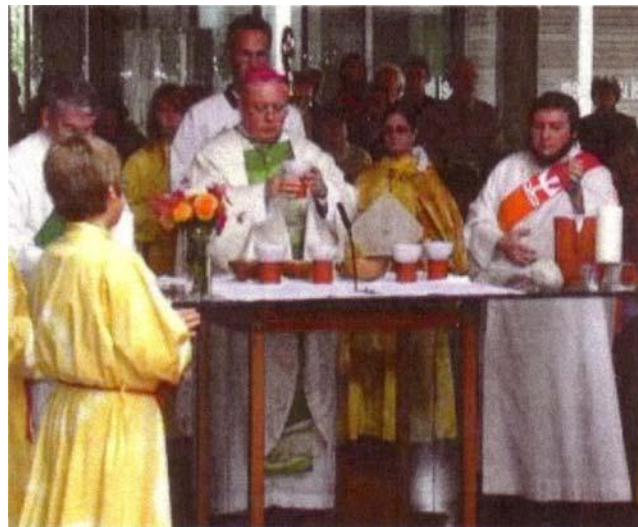
ejemplo, “el 23 de noviembre de 1550 el Concilio Secreto ordenó que fueran destruidos todos los altares en Inglaterra y reemplazados por mesas de comunión”¹¹.



Una iglesia del Vaticano II con una mesa tipo-protestante para su nueva “Misa” protestante

El jefe de los herejes protestantes declaró: **“La forma de una mesa** mudará de manera más simple las opiniones supersticiosas de la Misa papista hasta el correcto uso de la Cena del Señor. Porque el uso de un altar es para hacer sacrificios en él; el uso de una mesa sirve para que el hombre coma sobre ella”¹². El mártir católico galés, Richard Gwyn, declaró en protesta contra este cambio: **“En lugar de un altar hay una mesa miserable,** en lugar de Cristo hay pan”¹³.

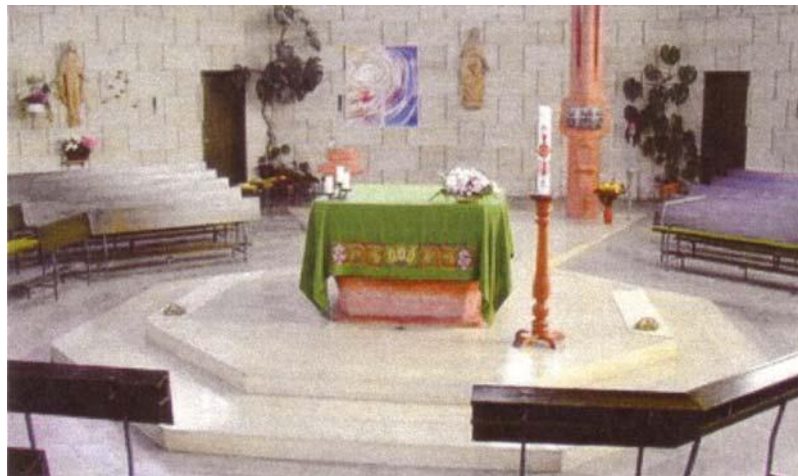
Y San Roberto Belarmino señaló: **“...cuando entramos en los templos de los herejes, donde no hay nada excepto una cátedra para la predicación y una mesa** para hacer una cena, sentimos que estamos entrando en un salón profano y no en la casa de Dios”¹⁴.



Así como los nuevos servicios de los protestantes revolucionarios, la Nueva Misa es celebrada sobre una mesa.



El Libro de Oraciones Anglicano de 1549 también se llamó “La Cena del Señor y la santa Comunión, comúnmente llamada Misa”¹⁵. Este título enfatiza la creencia protestante de que la Misa es apenas una comida, una cena y no un sacrificio. Cuando Pablo VI promulgó la Instrucción General para la Nueva Misa, ella se tituló exactamente de la misma manera. Su título era: “La Cena del Señor o Misa”¹⁶.



El Libro de Oraciones anglicano de 1549 eliminó de la Misa el salmo *Júzgame o Dios*, por su referencia al altar de Dios. Este salmo también fue suprimido en la Nueva Misa.

El Libro de Oraciones anglicano de 1549 eliminó de la Misa la oración que comienza con *Borra nuestros pecados*, porque ella evoca el sacrificio.

La oración que comienza *Te rogamos, oh Señor*, se refiere a las reliquias en el altar de piedra. Esta oración ha sido suprimida en la Nueva Misa.

En el Libro de Oraciones anglicano de 1549, el *Introito*, el *Kyrie*, el *Gloria*, la *Colecta*, la *Epístola*, el *Evangelio* y el *Credo*, fueron todos conservados. Todas ellas han sido mantenidas en la Nueva Misa.

El equivalente a la Oración del Ofertorio: *Acepta, Oh Padre santo... Oh Dios que creaste la humana naturaleza... Te ofrecemos, oh Señor... En espíritu humilde... Venid, santificador todopoderoso y Acepta, santísima Trinidad,* fueron todas suprimidas en el Libro de Oraciones anglicano de 1549. Todas ellas han sido suprimidas en la Nueva Misa, a excepción de dos pasajes.

En el Libro de Oraciones anglicano de 1549, el diálogo *Levantad vuestros corazones,* el *Prefacio* y el *Sanctus* se conservaron todos. Ellos se han mantenido en la Nueva Misa.



El Canon romano fue abolido por el Libro de Oraciones Anglicano de 1549. Él ha sido conservado sólo como una opción en la Nueva Misa.



Archiepiscopos principales de la revolución protestante:
Thomas Cranmer (izquierda) y Martin Lutero (derecha)

Tanto Thomas Cranmer (el autor del Libro de Oraciones Anglicano) y Martín Lutero abolieron la oración *Te ofrecemos, Señor* – probablemente porque ella menciona la intercesión de Nuestra Señora y los Santos. Sólo se ha mantenido una versión modificada de esta oración en la Nueva Misa, sin la invocación de los santos. También hay que señalar que la oración del Ofertorio de la Nueva Misa que comienza con *Bendito seas, Señor, Dios de toda la creación* está tomada de una oración judía [sobre los alimentos] en la mesa¹⁷.

De hecho, el *Novus Ordo Missae* también eliminó la oración tradicional del Viernes Santo por la conversión de los judíos. Esta oración ha sido reemplazada por una oración que no es por la conversión de los judíos, ¡sino por una en la cual se dice que ellos “crecen” en su fidelidad a su Alianza! Por lo tanto, esta es una expresión de apostasía en la oración de Viernes Santo de la Nueva Misa. Es una promoción del judaísmo y la herejía de que la Antigua Alianza sigue siendo válida.

Las dos diferentes oraciones de Viernes Santo por los judíos de dos religiones diferentes

<p>En Viernes Santo, la religión del <i>Novus Ordo</i> reza: <i>“Por el pueblo judío, el primero en escuchar la palabra de Dios, para que puedan continuar creciendo en el amor de su nombre y la felicidad a su alianza”</i>.</p>	<p>Pero la Iglesia Católica reza el Viernes Santo: <i>“Por los pérfidos judíos; que Nuestro Señor y Dios pueda levantar el velo de sus corazones, para que puedan reconocer a Jesucristo Nuestro Señor”</i>.</p>
--	--

En el Libro de Oraciones Anglicano de 1549, el equivalente de la oración que comienza *Pueda la Mezcla y Consagración del Cuerpo y Sangre* fue abolida. Es muy interesante que sólo una versión modificada de esta oración haya sido mantenida en la Nueva Misa con la importante palabra “consagración” eliminada.

En el Libro de Oraciones Anglicano de 1549 se abandonó la disciplina del rito romano en la distribución de la Comunión bajo una sola especie y se dio la comunión en ambas especies. En la Nueva Misa la Comunión bajo las dos especies se distribuye en varios lugares del mundo.



La versión del Libro de Oraciones Anglicano de 1549 instruye que la Comunión debe ser dada en la mano para significar que el pan es pan ordinario y que el sacerdote no difiere esencialmente del laico¹⁸.



La Nueva Misa implementa la Comunión en la mano en casi todos los lugares del mundo, e incluso va más lejos que Cranmer al permitir que los comulgantes reciban de pie la Comunión de manos de un ministro laico.



Las oraciones de la Misa tradicional que empiezan con *Lo que hemos recibido, Señor, con la boca y Tu Cuerpo, Señor, que he tomado, y tu Sangre, que he bebido*, hacen una referencia explícita de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Ambas han sido suprimidas en la Nueva Misa.

La oración que comienza *Séate agradable, oh Trinidad Santa, el obsequio de tu servidor*, fue la oración menos aceptada después de la Comunión por los protestantes, porque hace referencia al sacrificio propiciatorio. Martín Lutero y Cranmer en su Libro de Oraciones Anglicano, la suprimieron. Siguiendo su ejemplo, ella fue suprimida en la Nueva Misa.

Ahora el Último Evangelio. Si el Último Evangelio que cierra la Misa tradicional hubiese sido incluido en la Misa Nueva, entonces la Misa Nueva habría chocado con la forma de los servicios protestantes, que concluyen con una bendición. Por lo tanto, no se incluyó en la Misa Nueva.

Las oraciones después de la Misa tradicional, la oración Leonina, incluido el *Ave María*; la *Salve*; *Oh Dios refugio nuestro*; la oración a San Miguel; y el recurso al Sagrado Corazón, forman, en la práctica, una parte importante de la liturgia. No era posible imaginar cinco oraciones menos incompatibles con el protestantismo. Todas ellas fueron suprimidas en la Nueva Misa.

Teniendo en cuenta todo esto, incluso Michael Davies está de acuerdo: “**No cabe duda que (...) el rito romano ha sido destruido**”¹⁹.

Además del hecho de que la Nueva Misa es un servicio protestante, también está el hecho de que las iglesias del Novus Ordo tienen un sorprendente e innegable parecido con las logias masónicas. Vea las fotos, esta es una logia masónica:



Y esta es una iglesia del Novus Ordo:



Las dos son casi indistinguibles, el centro de ambas es el hombre, con la silla presidencial en el medio y un énfasis circular. Tal vez esto se debe a que el principal arquitecto de la Nueva Misa de Pablo VI fue el cardenal Annibale Bugnini, quien era masón.



Annibale Bugnini, masón y principal arquitecto de la Nueva Misa

El “cardinal” Annibale Bugnini fue el presidente del concilio que redactó la Nueva Misa de Pablo VI. Bugnini fue iniciado en la Logia Masónica el 23 de abril de 1963, según el registro masónico de 1970²⁰.

Además de todos estos problemas con la Nueva Misa, aparece uno aún mayor. El mayor problema de la Nueva Misa es que no es válida. Jesucristo no está presente en la Nueva Misa porque la Nueva Misa ha alterado las palabras mismas de la consagración.

LA PRUEBA DE QUE LA NUEVA MISA NO ES VÁLIDA: LAS PALABRAS DE LA CONSAGRACIÓN HAN SIDO CAMBIADAS

Se dice que un sacramento es válido cuando se realiza. El sacramento de la eucaristía es válido si el pan y el vino se convierten realmente en el cuerpo, sangre, alma y divinidad de Jesucristo. Para que un sacramento sea válido, deben estar presentes la materia, la forma, el ministro y la intención.

Papa Eugenio IV, *Concilio de Florencia*, 1439: "Todos estos sacramentos se realizan por tres elementos: de las cosas, como materia; de las palabras, como forma, y de la persona del ministro que confiere el sacramento con intención de hacer lo que hace la Iglesia. **Si uno de ellos falta, no se realiza el sacramento**"²¹.

El problema con la validez de la Nueva Misa está en la forma, las palabras necesarias para realizar el sacramento de la eucaristía. La forma necesaria para realizar la eucaristía en el rito romano fue declarada por el Papa Eugenio IV en el Concilio de Florencia.

Papa Eugenio IV, *Concilio de Florencia*, *Cantate Domino*, 1441: "...la Iglesia Romana, fundada en la autoridad y doctrina de los Apóstoles (...) En la consagración del cuerpo, usa de esta forma de palabras: *ESTE ES MI CUERPO*; y en la de la sangre: *PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE, QUE POR VOSOTROS Y POR MUCHOS SERÁ DERRAMADA EN REMISIÓN DE LOS PECADOS*"²².

En el decreto *De Defectibus* del Papa San Pío V, encontramos las mismas palabras repetidas:

Papa San Pío V, *De Defectibus*, capítulo 5, 1 parte:
 "Las palabras para la consagración, que son la FORMA para este Sacramento, son estas: *ESTE ES MI CUERPO*; y: *PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE, QUE POR VOSOTROS Y POR MUCHOS SERÁ DERRAMADA EN REMISIÓN DE LOS PECADOS*. Ahora bien, si uno fuera a quitar, o alterar lo que sea en la FORMA de la consagración del Cuerpo y la Sangre, y en que la alteración misma de las palabras de la [nueva] redacción dejaría de significar lo mismo, aquel no consagraría el sacramento"²³.

Esta enseñanza aparece en la parte frontal de cada Misal del altar romano desde 1570 hasta 1962. Podemos ver las mismas palabras mencionadas por el Concilio de Florencia que son declaradas necesarias por el Papa San Pío V. Por ello, todas estas palabras de la consagración aparecen destacadas en el Misal del altar romano tradicional, y es la razón de por qué el Misal romano instruye al sacerdote que debe sostener el cáliz hasta que se hayan pronunciado todas estas palabras.

La enseñanza del Papa San Pío V afirma que si se cambian las palabras de la consagración de manera que el significado sea alterado, el sacerdote no realiza el sacramento. En la Nueva Misa, las palabras de la consagración han sido cambiadas drásticamente y el significado ha sido alterado.

En primer lugar, la versión en latín original de la Nueva Misa ha eliminado las palabras *mysterium fidei* - “el misterio de fe” - de la fórmula de la consagración. Esto provoca una grave duda, porque “mysterium fidei” es parte de la fórmula en el rito romano. Si bien que las palabras “mysterium fidei” no forman parte de las fórmulas de consagración del rito oriental, ellas han sido declaradas que son parte del rito romano. Ellas también se encuentran en algunos ritos orientales. El Papa Inocencio III y el Canon de la Misa también nos dicen que las palabras “mysterium fidei” fueron dadas por Jesucristo mismo.

Papa Inocencio III, *Cum Marthae circa*, 29 de noviembre de 1202, respuesta a una pregunta sobre la forma de la eucaristía y la inclusión del “*mysterium fidei*”: “Nos preguntamos quién añadió en el canon de la misa a la forma de las palabras que expresó Cristo mismo cuando transustanció el pan y el vino en su cuerpo y sangre, lo que no se lee haber expresado ninguno de los evangelistas... **En el canon de la misa, se halla interpuesta la expresión ‘mysterium fidei’ a las palabras mismas... A la verdad, muchas son las cosas que vemos haber omitido los evangelistas tanto de las palabras como de los hechos del Señor**, que se lee haber suplido luego los Apóstoles de palabra o haber expresado de hecho... Creemos, pues, que **la forma de las palabras, tal como se encuentran en el canon, la recibieron de Cristo los apóstoles**, y de éstos, sus sucesores”²⁴.

Las palabras “misterio de fe” en la consagración son una clara referencia a la presencia real de Cristo en la eucaristía. Estas palabras también fueron eliminadas por el hereje Thomas Cranmer en su Libro de Oraciones Anglicano de 1549 porque ellas hacen clara referencia a la presencia de Cristo en la eucaristía²⁵. Cuando las palabras son eliminadas de un rito, porque el significado que ellas expresan contradice la intención del significado del rito, se causa una duda. Más se podría decir sobre este asunto, pero ahora debemos pasar al demoledor golpe a la validez de la Nueva Misa.

En casi todas las traducciones vernáculas de la Nueva Misa en el mundo, las palabras de la consagración se leen como sigue:

FORMA DE LA CONSAGRACION DE LA NUEVA MISA

“PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO. Porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS”.

Las palabras “por vosotros y por muchos para la remisión de los pecados”, han sido cambiadas por *vosotros y por todos los hombres para la remisión de los pecados*. La palabra “muchos” ha sido eliminada y reemplazada por la palabra “todos”. Este cambio enorme invalida a todas las Misas nuevas. En primer lugar, la palabra muchos fue utilizada por Jesucristo en la institución del sacramento de la eucaristía, como vemos en Mateo 26, 28: “ésta es mi sangre de la alianza, que será derramada por **muchos** para remisión de los pecados”. Las palabras usadas por Nuestro Señor, “*por muchos para remisión de los pecados*” representa la eficacia de la sangre que derramó Jesús. La sangre de Jesús es eficaz para la salvación de *muchos*, no de todos los hombres. En la explicación de esto, el

Catecismo del Concilio de Trento se declara específicamente que ¡Nuestro Señor no quiso decir “todos” y por lo tanto, no lo dijo!

Catecismo del Concilio de Trento, Sobre la forma de la Eucaristía, p. 173:

“Respecto a las palabras que se añaden: *Por vosotros y por muchos*, las primeras están tomadas de San Lucas y las otras de San Mateo, pero que las juntó seguidamente la Santa Iglesia, instruida por el espíritu de Dios; y **son muy propias para manifestar el fruto y las ventajas de la pasión**. Porque, si atendemos a su valor, habrá que reconocer que el Salvador derramó su sangre por la salvación de todos; pero si nos fijamos en el fruto que de ella sacan los hombres, sin dificultad **comprenderemos que su utilidad no se extiende a todos, sino únicamente a muchos**. Luego, cuando dijo: *por vosotros*, dio a entender, o a los que estaban presentes, o a los escogidos del pueblo judío, cuáles eran sus discípulos, excepto Judas, con los cuales estaba hablando. Y cuando dijo: *por muchos*, **quiso se entendieran los demás elegidos de entre los judíos o los gentiles. MUY SABIAMENTE, PUES, OBRÓ NO DICRIENDO “POR TODOS”**, puesto que entonces sólo hablaba de los frutos de su pasión, la cual sólo para los escogidos produce frutos de salvación”²⁶.

Como podemos ver, según el *Catecismo del Concilio de Trento* las palabras “por todos” no fueron especialmente usadas por Nuestro Señor porque ellas darían un significado falso.

San Alfonso de Ligorio, *Tratado sobre la Santa Eucaristía:*

“Las palabras *por vosotros y por muchos* son usadas para distinguir la virtud de la Sangre de Cristo de los frutos: pues la Sangre de Nuestro Salvador tiene valor suficiente para salvar a todos los hombres pero sus frutos sólo son aplicables a un cierto número y no a todos, y esto por su propia culpa...”²⁷

El uso de “todos” cambia el sentido de la forma de la consagración. Nadie, ni siquiera un Papa, puede cambiar las palabras que Jesucristo específicamente instituyó para un sacramento de la Iglesia.

Papa Pío XII, *Sacramentum Ordinis*, # 1, 30 de noviembre de 1947:

“... ningún poder compete a la Iglesia sobre ‘la sustancia de los sacramentos’, es decir, sobre aquellas cosas que, conforma al testimonio de las fuentes de la revelación, Cristo Señor estatuyó debían ser observadas en el signo sacramental...”²⁸

Puesto que “todos” no significa lo mismo que “muchos”, el sacramento no se realiza en la Nueva Misa.

Papa San Pío V, *De Defectibus*, capítulo 5, 1 parte:

“Las palabras para la consagración, que son la FORMA para este Sacramento, son estas: ESTE ES MI CUERPO; y: PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE, QUE POR VOSOTROS Y POR MUCHOS SERÁ DERRAMADA EN REMISIÓN DE LOS PECADOS. **Ahora bien, si alguien quitase, o alterase algo de la FORMA de la consagración del Cuerpo y la Sangre, y que la misma alteración de las palabras de la [nueva] redacción no significasen lo mismo, no se consagra el sacramento**”²⁹.

**OTRO ÁNGULO DE ESTA CUESTIÓN DEMUESTRA
ABSOLUTAMENTE QUE LA NUEVA MISA ES INVÁLIDA**

Hay otro ángulo de esta cuestión que debemos examinar ahora. En su famosa bula, *Apostolicae curae* de 1896, el Papa León XIII enseña:

Papa León XIII, *Apostolicae curae*, 13 de septiembre de 1896: “Y todos saben que **los sacramentos de la nueva Ley**, como signos que son sensibles y que producen la gracia invisible, **deben lo mismo significar la gracia que producen, que producir la que significan**”³⁰.

Si no significa la gracia que produce y el efecto de la gracia que significa, no es sacramento, punto. Por tanto, ¿cuál es la gracia que se produce por el sacramento de la sagrada eucaristía?

Papa Eugenio IV, *Concilio de Florencia*, “Exultate Deo”, **Sobre la Eucaristía**, 1439: “Ya también, **porque conviene para significar el efecto de este sacramento, que es la unión del pueblo cristiano con Cristo**”³¹.

Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologica*, p. III, q. 73, a. 3: “Ahora bien, ya hemos dicho 8 que **la cosa significada [de la eucaristía] es la unidad del cuerpo místico** sin la que no puede haber salvación, ya que fuera de la Iglesia no hay salvación”³².

El Concilio de Florencia, Santo Tomás de Aquino y muchos otros teólogos enseñan que la gracia producida por la eucaristía es la unión de los fieles con Cristo. Santo Tomás llama esta gracia “la unidad del Cuerpo místico”. La *gracia producida* por la eucaristía (**la unión de los fieles con Cristo o la unidad del Cuerpo místico**), debe distinguirse cuidadosamente de la eucaristía misma: “el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Cristo”.

Ya que *la unión de los fieles con Cristo es la gracia producida por el sacramento de la eucaristía* – o lo que también se llama la realidad del sacramento o la gracia propia del sacramento de la eucaristía – esta gracia debe estar significada en la forma de la consagración para que sea válida, como enseña el Papa León XIII. Bien, entonces debemos ver la forma tradicional de la consagración y encontrar dónde está significada la gracia: la unión de los fieles con Cristo.

La forma tradicional de la consagración, según lo declarado por el Papa Eugenio IV en el Concilio de Florencia y el Papa San Pío V en *De Defectibus*, es la siguiente:

“PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO. PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE, QUE POR VOSOTROS Y POR MUCHOS SERÁ DERRAMADA EN REMISIÓN DE LOS PECADOS”.

Note nuevamente: estamos buscando la parte de la forma que significa que la persona que recibe dignamente este sacramento se une o se une más fuertemente con Jesucristo y su Cuerpo Místico.

Las palabras, “**DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO**”, ¿significan la unión de los fieles con Cristo o el Cuerpo Místico de Cristo? No. Esas palabras no significan el Cuerpo Místico de Cristo, sino más bien contrastan los sacrificios temporales y prefigurados de la antigua ley con el sacrificio eterno y propiciatorio de Jesucristo.

Las palabras, “**MISTERIO DE FE**”, ¿significan la unión de los fieles con Cristo o el Cuerpo Místico de Cristo? No. Estas palabras significan la presencia real de Cristo en la eucaristía, como enseña Inocencio III, ellas no significan el Cuerpo Místico de Cristo.

Las palabras, “**SERÁ DERRAMADA**”, ¿significan la unión de los fieles con Cristo o el Cuerpo Místico de Cristo? No. Esas palabras denotan el verdadero sacrificio.

Las únicas palabras que quedan en la forma de consagración son: "QUE POR VOSOTROS Y POR MUCHOS... EN REMISIÓN DE LOS PECADOS".

La *remisión de los pecados* es necesaria para la **incorporación al Cuerpo Místico**, y la remisión de los pecados es un componente indispensable de la verdadera justificación por la cual uno se une fructíferamente a Jesucristo. Las palabras "**por vosotros y por muchos**" denotan **los miembros del Cuerpo Místico** que han recibido dicha remisión.

Las palabras "POR VOSOTROS Y POR MUCHOS... EN REMISIÓN DE LOS PECADOS" son las palabras en la forma de la consagración que significan la unión de los fieles con Cristo o el Cuerpo Místico de Cristo, que es la gracia propia del sacramento de la eucaristía.

Ahora, si miramos la forma de consagración del Novus Ordo, ¿encontramos lo que significa el Cuerpo Místico/la unión de los fieles con Cristo (la gracia propia del sacramento de la eucaristía)? Esta es la forma de consagración en la Nueva Misa o Novus Ordo:

La forma de la Nueva Misa: "Porque éste es mi cuerpo. Porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos para el perdón de los pecados".

¿Esta significada la unión del Cuerpo Místico de Jesucristo por las palabras "*por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados*"? No. ¿Son todos los hombres parte del Cuerpo Místico? No. ¿Son todos los hombres parte de los fieles unidos con Cristo? No. ¡Podemos ver claramente que la Nueva Misa o el Novus Ordo ciertamente no significan la unión del Cuerpo Místico (la gracia propia del sacramento de la eucaristía), y por lo tanto no es un sacramento válido!

No hay nada más que decir... ¡la Nueva Misa no es válida!

Papa León XIII, *Apostolicae Curae*, 1896: "Y todos saben que los sacramentos de la nueva Ley, como signos que son sensibles y que producen la gracia invisible, deben lo mismo significar la gracia que producen, que producir la que significan"³³.

Papa León XIII, *Apostolicae Curae*, 1896: "Esa forma no puede ser considerada apta o suficiente para el Sacramento si omite lo que debe significar esencialmente"³⁴.

Papa Eugenio IV, *Concilio de Florencia*, "Exultate Deo", 1439: "... porque conviene para significar el efecto de este sacramento, que es la unión del pueblo cristiano con Cristo"³⁵.

Para probar con más fuerza el punto, hay que notar que en todas las fórmulas de consagración en los ritos litúrgicos de la Iglesia Católica, sea la liturgia armenia, la liturgia copta, la liturgia etíope, la liturgia siria, la liturgia caldea, etc., la unión de los fieles con Cristo o el Cuerpo Místico está significada en la forma de la consagración. Ninguna de las liturgias aprobadas por la Iglesia ha fallado en significar la unión de los fieles con Cristo.

Estas son las partes de las formas de consagración del vino usadas por los ritos orientales que significan lo que hace la Misa tradicional y lo que la Nueva Misa no hace: la unión y los miembros de la Iglesia

LA LITURGIA DE ARMENIA: “... porque por vosotros y por muchos será derramada en la expiación y el perdón de los pecados”.

Nótese que la unión y los miembros del Cuerpo Místico están significadas por las palabras *por vosotros y por muchos en la expiación y el perdón de los pecados*”.

LA LITURGIA BIZANTINA: “... porque por vosotros y por muchos será derramada en remisión de los pecados”.

Nótese que la unión y los miembros del Cuerpo Místico están significados.

LA LITURGIA COPTA: “... porque por vosotros y por muchos será derramada en remisión de los pecados”.

Nótese que la unión y los miembros del Cuerpo Místico están significados.

LA LITURGIA ETÍOPE: “... porque por vosotros y por muchos será derramada en remisión de los pecados”.

Nótese que la unión y los miembros del Cuerpo Místico están significados.

LA LITURGIA DE MALABAR: “... porque por vosotros y por muchos será derramada en remisión de los pecados”.

Nótese que la unión y los miembros del Cuerpo Místico están significados.

LA LITURGIA MARONITA: (esta forma es idéntica a la que siempre fue usada en el rito romano)

LA LITURGIA DE SIRIA: “Esta es mi sangre, de la Nueva Alianza, que será derramada y ofrecida *para el perdón de los pecados y la vida eterna de vosotros y de muchos*”.

Nótese que la unión y los miembros del Cuerpo Místico son significados por las palabras *“para el perdón de los pecados y la vida eterna de vosotros y de muchos”*.

Como podemos ver, la fórmula de consagración en todas las liturgias católicas significa la unión de los fieles con Cristo o el Cuerpo Místico de Cristo. En la Nueva Misa que dice: “por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados”, no significan el Cuerpo Místico ya que no todos pertenecen al Cuerpo Místico. Por lo tanto, la Nueva Misa no significa la gracia que la eucaristía produce. Ella no es válida.

Por lo tanto, un católico no puede asistir a la Nueva Misa bajo pena de pecado mortal. Aquellos que persisten en hacerlo cometen idolatría (adoración de un pedazo de pan). Jesucristo no está presente allí. La hostia no es más que un pedazo de pan, no es el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Nuestro Señor. La Iglesia siempre ha enseñado que acercarse a un sacramento dudoso (ya sea en la materia o en la forma) es pecado mortal. De hecho, el Papa Inocencio XI, en el *Decreto del Santo Oficio* del 4 de marzo de 1679³⁶, condena la idea que los católicos puedan recibir “sacramentos” probables. Y la Nueva Misa no es solamente dudosa, ella es inválida, ya que no significa la gracia que se supone debe producir. Ella es, en realidad, peor que un servicio protestante; es una abominación, que falsifica las palabras de Nuestro Señor Jesucristo y la fe católica.

Nota: En el momento que escribíamos esto surgieron algunos rumores de que el Vaticano, con el fin de engañar nuevamente a los tradicionalistas con la falsa Iglesia y la falsa Nueva Misa, está planeando corregir el error “por todos” en la forma de consagración. El hecho que el Vaticano vaya a hacer esto demuestra que “por todos” ofrece, como hemos dicho, un significado falso. Si llegaran a hacerlo, un católico debe seguir evitando todas las nuevas Misas bajo pena de pecado mortal, porque la Nueva Misa es, en sí misma, un servicio no católico; todavía faltan en la consagración las palabras “mysterium fidei”, y en cualquier caso la mayoría de los “sacerdotes” que la celebran no están válidamente ordenados (como se demuestra en el siguiente capítulo).

Notas de la Sección 9:

¹ Las palabras de Dietrich Von Hildebrand, que fue, sin embargo, partidario de la religión del Vaticano II, pero se sintió obligado a hacer tal declaración sobre la Nueva Misa. Citado por Michael Davies, *Pope Paul's New Mass* [La Nueva Misa del Papa Pablo], edición inglesa, Kansas City, MO: Angelus Press, 1989, p. 80.

² Papa San Pío V, *Bula Quo Primum*, 14 de julio de 1570.

³ *New Oxford Review* [La Revista de Nuevo Oxford], Berkeley, CA, noviembre de 2006, “Notas”.

⁴ *The Ottaviani Intervention* [La Intervención de Ottaviani], edición inglesa, Rockford, IL: Tan Books.

⁵ Rama Coomeraswamy, *The Problems with the New Mass* [Los Problemas con la Nueva Misa], edición inglesa, Tan Books, p. 34.

⁶ P. Anthony Cekada, *The Problems With the Prayers of the Modern Mass* [Los Problemas con las oraciones de las Misa Moderna], edición inglesa, Tan Books, 1991, pp. 9-13.

⁷ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, edición inglesa, Kansas City, MO: Angelus Press, 1989, p. 80.

⁸ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, edición inglesa, p. 126.

⁹ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, edición inglesa, p. 395.

¹⁰ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*.

¹¹ Warran H. Carroll, *A History of Christendom* [Una Historia de la Cristiandad], edición inglesa, vol. 4 (*The Cleaving of Christendom* [La Hendidura de la Cristiandad]), Front Royal, VA: Christendom Press, 2000, p. 229.

¹² Michael Davies, *Cranmer's Godly Order* [El Orden Piadoso de Cranmer], edición inglesa, Fort Collins, CO: Roman Catholic Books, 1995, p. 183.

¹³ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, p. 398.

¹⁴ *Octava Controversia Generalis*, Liber II. Controversia Quinta, Caput XXXI.

¹⁵ Michael Davies, *Cranmer's Godly Order*, edición inglesa, p. 65.

¹⁶ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, p. 285.

¹⁷ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, p. 320.

¹⁸ Michael Davies, *Cranmer's Godly Order*, edición inglesa, p. 210.

¹⁹ Michael Davies, *Pope Paul's New Mass*, p. 504.

²⁰ También es hablado en *Pope Paul's New Mass*, pp. 102; 504-505.

²¹ Denzinger, *The Sources of Catholic Dogma* [El Magisterio de la Iglesia], B. Herder Book Co. trigésima edición inglesa, 1957, no. 695.

²² *Decrees of the Ecumenical Councils* [Los Decretos de los Concilios Ecuménicos], edición inglesa, vol. 1, p. 581; Denzinger 715.

²³ Una traducción común, encontrada en muchas publicaciones, de las palabras en latín del misal romano del altar, en *De Defectibus*, cap. 5, parte 1.

²⁴ Denzinger 414-415.

²⁵ Michael Davies, *Cranmer's Godly Order*, edición inglesa, p. 306.

²⁶ *The Catechism of the Council of Trent* [El Catecismo del Concilio de Trento], edición inglesa, Tan Books, 1982, p. 227.

²⁷ San Alfonso de Liguorio, Tratado sobre *La Santa Eucaristía*, edición inglesa, Redemptorist Fathers, 1934, p. 44.

²⁸ Denzinger 2301

²⁹ Una traducción común, encontrada en muchas publicaciones, de las palabras en latín del misal romano del altar, en *De Defectibus*, cap. 5, parte 1.

³⁰ Denzinger 1963.

³¹ Denzinger 698.

³² Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologica*, Allen, TX: Christian Classics, Pt. III, C. 73, A. 3.

³³ Denzinger 1963.

³⁴ *The Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII* [Las Grandiosas Encíclicas del Papa León XIII], edición inglesa, Tan Books, 1995, p. 401.

³⁵ Denzinger 698.

³⁶ Denzinger 1151